

La esencia de este entretenido libro es relatar, tanto el ingenio de los diseñadores y constructores navales en fabricar estas armas como asimismo el valor y heroísmo demostrado por sus operadores, logrando éxitos increíbles explotando fundamentalmente el factor sorpresa.

CORSARIOS ALEMANES EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Luis De la Sierra

Ed. Juventud, Barcelona, 1960, 272 págs.

Esta obra no pretende ser, tal como menciona su autor en la introducción, un estudio histórico o de gran erudición acerca del tema tratado.

Sin embargo, es el resultado de numerosas investigaciones basadas, principalmente, en los relatos de los protagonistas de las luchas tratadas, como asimismo de los archivos bélicos disponibles.

De esta manera, la obra se convierte en descripciones y relatos anecdótico-históricos acerca de las correrías efectuadas en todos los océanos por nueve buques mercantes alemanes, transformados en corsarios durante la Segunda Guerra Mundial.

La eficacia obtenida por estos corsarios es sorprendente. Estos buques lograron hundir o capturar casi un millón de toneladas de buques mercantes aliados; junto con esto, las interferencias causadas a los aliados son incalculables, considerando la continua alteración de rutas de tráfico marítimo y la distracción de aviones y buques de guerra para tratar de neutralizar estos corsarios.

El resultado logrado por los alemanes al armar estos buques mercantes es también sorprendente: su armamento principal consistió normalmente en seis cañones de 150 milímetros, desmontados de cruceros y acorazados anticuados; el armamento secundario estaba compuesto por un cañón de 75 milímetros, cuatro ametralladoras antiaéreas de 37 milímetros y varias de 20 milímetros. Además, contaban con un hidroavión de alas plegables, entre cuatro y diez tubos lanzatorpedos, y tenían capacidad para transportar y fondrear entre cien y cuatrocientas minas magnéticas con orinque.

Por otra parte, su autonomía en petróleo diesel era superior a las 50 mil millas, y en el aspecto en qué se destacó sobremanera el ingenio de los alemanes fue en el camouflage, tanto del armamento enumerado como en la cualidad para cambiar en muy poco tiempo la fisonomía completa al buque y adoptar otra nacionalidad.

Cabe destacar la mayor odisea efectuada por uno de estos corsarios, que fue nada menos que lograr hundir a un crucero ligero de la Armada británica, del que logró sobrevivir sólo uno de sus setecientos veinte tripulantes.

Las hazañas de estos buques son innumerables y son relatadas en forma muy amena en esta obra. Son interesantes de conocer, debido a que pueden servir como antecedente para futuros corsarios.

Gustavo Jordan Astaburuaga
Teniente 1º